La Voz de Galicia

LUNES
25 DE MAYO
DEL 2015

SUSCRIPCIONES
Teléfono gratuito 900 154 218
CENTRALITA 981 180 180

LA MIRADA

Pactar puede ser muy peligroso

Enrique Clemente

Pactar puede ser muy peligroso. Nick Clegg, el líder de los liberal demócratas británicos, formó un Gobierno de coalición con los conservadores de David Cameron en el 2010 y ahora está en su casa viendo cómo el primer ministro disfruta de una flamante mayoría absoluta, tras la debacle de su partido. Sin ir más lejos, a IU le fue muy mal en las pasadas elecciones andaluzas tras formar parte del gabinete de Susana Díaz, al perder ocho de sus trece diputados. En general, ser el componente más débil de un Ejecutivo pasa factura. Los tripartitos, véase Galicia, también tienen temprana fecha de caducidad. El de Cataluña duró más, pero acabó en desastre electoral para el PSC y ERC. Otra cosa es que seas un genio del pacto como lo era el líder de los liberales alemanes Hans-Dietrich Genscher, un auténtico contorsionista capaz de ser ministro durante 23 años, 18 de ellos como titular de la importantísima cartera de Asuntos Exteriores, con los socialdemócratas y los democristianos. Los partidos alemanes tienen una cultura del acuerdo político muy arraigada, que permite que ahora misma gobierne una gran coalición. Dicho todo esto, España entró ayer en la era de los pactos con unas elecciones generales a la vuelta de la esquina y el precedente del bloqueo de la investidura de Díaz en Andalucía. Un escenario muy comple[jo] en el que las fuerzas emergentes, [P]odemos y Ciudadanos, tendrán que retratarse de una fo[rma] u otra [en] lo que hagan a partir de hoy pueden jugarse su futuro. Si la formación que lidera Pablo Iglesias pacta con los socialistas lo estará haciendo con lo que dice [que] critica. Si lo hace Albert Rivera lo hace con el que se estará identificando con la derecha. No hay duda de que pactar puede ser muy peligroso.

Exarchia es un territorio anarquista para los jóvenes, pero también el centro del arte urbano ateniense. AITOR SÁEZ

El mundo a los cuatro vientos Grecia

El barrio en el que habla la crisis

Exarchia se ha convertido en un ágora posmoderna de la resistencia urbana

Leticia Álvarez Atenas

«Ladrones», «[ase]sinos», «[vuel]vamos a volver». [Pin]tadas dan con un mensaje que invaden la plaza de [Exar]chia. Pocos metros en el dibujo de [un] joven vestido de negro lanzando un cóctel molotov reposa sobre un viejo muro de piedra. Desde que empezó la crisis los grafitis que cubren cada recoveco del barrio más bohemio de la capital griega están marcados por la política de austeridad. Es un territorio anarquista para los más jóvenes, pero también el centro del arte urbano ateniense donde el lienzo son las paredes. «Exarchia es diferente al resto de Atenas, no encontrarás otro barrio así. La gente viene y expresa sus ideas. Con carteles, pinturas o debatiendo», explica Rica Rodaki, vecina de la zona. Los grafitis guían [el] camino por las estrechas calles. A las puertas de un colegio los miembros de la troika vigilan la entrada pintados de riguroso negro. A tan solo unos pasos el rostro de un bebé muestra un mensaje: «Por nuestro hermano Grigoropoulos».

«Todas las semanas tenemos a jóvenes lanzando cócteles molotov», señala Yorgos Panormos, un policía griego que vigila en los aledaños del barrio. Las fuerzas de seguridad prefieren no arriesgarse e intentan evitar, siempre que pueden, entrar en la zona, y cuando lo hacen es interpretado como una provocación. Empieza así el cruce de gases lacrimógenos y cócteles caseros donde no faltan coches y contenedores quemados. «Es un barrio muy politizado, sí, pero no es peligroso para los turistas», aclara el agente de policía. Entre los dueños de negocios y vecinos del barrio se repite la misma queja: la destrucción que ha provocado los últimos años de constantes manifestaciones. «Ha caído en la total marginalidad, está todo lleno de garabatos, esto no son grafitis», discute un conocido exjugador del equipo de baloncesto chipriota Apollon con un joven que deja su huella en la pared.

«Tenemos que preservar la memoria de décadas de represión. En este barrio se luchó contra la dictadura y ahora son los recortes los que nos asfixian», le responde Nikos, estudiante de Derecho en la Universidad de Atenas mientras escribe «dictadura» ayudado de una plantilla de plástico. En 1973, durante la dictadura militar de la Junta de los Coroneles, los tanques del Ejército recorrieron las calles de Exarchia de camino a la Universidad Politécnica, fue allí donde medio centenar de estudiantes perdieron la vida en un intento fallido de acabar con el gobierno militar. En aquel momento, el barrio se convirtió en la cuna de movimientos anarquistas y protestas sociales. «Es una forma de expresar la pérdida de una generación, la rebeldía», apunta Marita, estudiante de políticas. «No podría vivir aquí, todos los cajeros están quemados, los sábados siempre acabas oliendo el gas lacrimógeno». Sin embargo, es parte activa en los enfrentamientos. «Aquí en Exarchia cada uno elige cómo expresarse, con grafitis o lanzando piedras, lo que hacemos es mostrar el descontento de una generación», advierte.

GRACIAS a todos nuestros socios de Honor, Benefactores, Protectores, Mérito, Colaboradores, Estudiantes.

Con su generosa colaboración podemos apoyar el Museo a través de donación de obras de arte y otras acciones.

Se abre nueva cuenta de cargo exclusivo donde [los] amigos [pue]den colaborar apoyando el Museo. Más [in]formación [en] [la] página [web] [de] [la] Asociación [de] [Amigos] [del] [Mu]seo [Rei]na [Sofía].

Real Asociación Amigos Museo Reina Sofía

GRACIAS POR ASOCIARTE

Tú también puedes colaborar y disfrutar de las ventajas de ser socio

www.amigosmuseoreinasofia.org
c/ Santa Isabel, 52 - 28012 Madrid - Tels 915 364 287
asociacion.amigosmuseoreinasofia.org